

APRENDICES 3 - DESGRABACIÓN EN ESPAÑOL

Nicole Viera

<https://youtu.be/NLpPjLxT3rQ>

INTRO

Mi madre siempre me dijo que no había nada que yo no pudiera hacer por no ver.

Para mí, el arte es una salvación, en todo sentido, y ha sido mi refugio también. Yo cuando me subo a un escenario entro en trance.

A veces no somos conscientes de que gran parte del tiempo de nuestra vida lo pasamos rodeados de los docentes.

Estoy muy agradecida de poder estudiar y ofrecer mi arte.

PREVIA

Yo trabajé particularmente con las audiodescripciones de los ballets, que es un trabajo muy puntual, ¿no? Entonces, estaba bueno.

Nicole, ¿quierés que yo te guíe con el brazo?

Sí, sí. Pará, porque el bastón sí, eso mismo.

Laura me enseñó que para pasar por las puertas tengo que hacer esto.

Exactamente, sí.

Aprendí eso, así que quería chequear que fuera...

Amén por las personas que retienen esos conocimientos.

Quería chequear que Laura no me había mentado. Y me hubiese hecho hacer un papelón.

Aprendices

Ojo, acá tenemos la puerta del camerino.

Hola, estimada.

Hola, ¿qué tal?

Yo soy el que llamé, molesté por teléfono.

Ramón, ¿cómo estás?

Bueno, vos trabajás en el Sodre, qué te vamos a decir a vos de cómo es el Sodre, pero estamos en la Hugo Balzo. Replegamos todas las butacas y quedó en forma de caja negra. Es como todo negro, negro, negro. Está repleto de bolas chinas, entonces en el medio de lo negro brillan puntitos de luces por todos lados. Te vas a ver, pero la cámara te va a adorar.

Fue muy sorprendente la invitación, no la esperaba, y también, anduve vichando un poco de su trabajo y me pareció relindo, y me pareció tremenda oportunidad formar parte del espacio. Ahora me acaba de contar, no quiero bautizar a nadie...

Martín.

Martín, gracias, que entrevistaron a Laura Paipó el año pasado. Y Laura fue mi maestra desde los cinco años hasta sexto de escuela. Me vio pasar por un montón de etapas, entonces tremenda sorpresa que ella también haya estado.

Nosotros también somos docentes, entonces también nos genera como mucha curiosidad el querer saber cómo explorar otras estrategias, otras cosas para hacer. Así que bienvenida sea tu voz para poder escucharla.

Gracias.

Acá está la silla.

Estoy acá, Nicole.

Ay, quedaste lejitos.

Estoy lejitos, sí.

CHARLA

Me defino como mujer, como artista, como persona muy hija de mi generación y de mi cultura. Eso también me parece importante. Y como persona que ama. Eso también, es como muy característico de mi persona. Eso.

Me gustaría saber un poco de vos y de tu infancia, tanto en lo personal como en el sistema educativo. Contame un poco cómo fueron tus inicios desde chica.

Bueno, yo tuve una infancia muy hermosa, la verdad. De las épocas de mi corta vida, creo que la infancia fue de las más felices.

Tuve un muy buen recibimiento en todas las instituciones educativas a las que asistí. De chica fui a la guardería de Lourdes, así, bien chiquitita, y las maestras siempre me trataron con pila de amor y de cuidado, y siempre fueron muy atentas. Después, en preescolar, fui al jardín de Piedra Alta y también, lo mismo, como que para mis compañeros siempre fue súper natural que yo fuese una persona ciega y nunca hubo grandes dramas. Y también recibí mucho el apoyo de la Fundación Braille en aquel entonces.

Y, lo cierto es que fui muy afortunada porque crecí rodeada de una familia muy numerosa. Mis tíos eran todos adolescentes, mi mamá era muy joven. Me malcriaron un poquito. Yo aprendí a caminar por arriba de la mesa como para que se hagan una idea del nivel de malcrío que manejó este ser humano de pequeña. Pero también por eso siempre fui como muy libre y muy feliz. No sé, me trepaba a los marcos de las puertas y saltaba de las alturas, y le daba infartos a mi pobre madre también. Entonces, crecí muy mimada, muy contenida y muy apoyada como para poder ser yo realmente. Correr, saltar, andar en monopatín, hamacarme, caerme todo el tiempo, llorar, volver a levantarme. Y después, una vez que pasé a la escuela, fue un poco distinto.

Para empezar, hubo un tema, y es que mi madre tuvo que decir que yo veía para poderme inscribir en la escuela, en una escuela común,

Aprendizices

digámosle, lo cual ya es un problema porque habla del nivel de apertura o de no apertura que a veces pueden tener las instituciones educativas, a pesar de ser públicas. Ese es un problema. En base a eso, a que me pude inscribir, después fui recibida lo más bien. En realidad, por suerte no tuve ningún problema.

Iba cuatro días a la semana a la Escuela 10, que era la escuela común, y una vez a la semana a la Escuela 279, que es una escuela para ciegos. Y, entonces, en la escuela común hacía lo que hacían todos mis compañeros y tenía el apoyo de una maestra itinerante, que se le decía en aquel entonces, que fue Laura Paipó, que iba todos los días a la escuela y transcribía mis trabajos de braille a lápiz para que mi maestra los pudiera leer, y me ayudaba con el braille también, con los símbolos que yo no recordaba. Y después, el día que yo iba a la 279, lo que ella hacía era enseñarme cosas específicas del braille.

Después yo tomaba talleres, por ejemplo, de musicografía braille, o sea que desde muy pequeña aprendí a escribir música en braille y también aprendí informática. Aprendí a usar una máquina de escribir, lo cual estuvo bueno porque ahora escribo muy rápido en computadora y sin mirar, claramente. Entonces es tremenda herramienta, tanto laboral como de estudio.

Pero realmente mi pasaje por la escuela fue muy amoroso y recuerdo a todas mis maestras con mucho cariño, y a mis compañeros de clase más aún. De hecho, mis compañeros de clase aprendieron braille. A partir de tercer año, en conjunto con mi maestra itinerante y la maestra de la escuela, digamos, de la clase, empezamos a impartir talleres de braille y eso hizo que de tercero a sexto todos los compañeros pudieran aprender a escribir y leer.

Te definiste como hija de tu generación y cultura. Explicame un poco de qué va esa definición.

Creo que muchas cosas, en realidad. Me gustan mucho las cosas que nos gustan a todes. A veces uso el lenguaje inclusivo, que eso es como súper controversial. Me gusta mucho escuchar música actual. Me gusta pila Rosalía, un montón, la adoro.

Aprendices

Manejo redes sociales. Tengo mucho del pensamiento que tienen muchas de las personas de mi generación. Otra apertura en cuanto a la comunidad LGTB y otra apertura respecto a las cuestiones más espirituales, esotéricas. Registros akáshicos, gemoterapia, todas las terapias alternativas. Creo en la importancia de los tratamientos respecto a la salud mental. No creo que la salud mental sea algo secundario.

Entonces, un poco eso, seguramente de algo me olvide, pero eso, como que definiendo mucho a mi generación.

Contame un poco qué es el arte en tu vida.

El arte es todo. Para mí, el arte es una salvación, en todo sentido, y ha sido mi refugio también. Cuando las cosas se ponen muy feas, acudo al arte. El arte es amor y es contención, y el arte son mis amigos. No hay cosa que disfrute más que ir a ver a mis amigos haciendo su arte, me hace muy feliz. También creo en el arte como herramienta transformadora, como algo que nos puede ayudar a ver las cosas de una manera distinta, a plantear cosas que no siempre se ponen sobre la mesa. Y también como herramienta terapéutica. Pero, sobre todo eso, para mí el arte es como un abrazo inmenso en todos los sentidos, y estoy muy agradecida de poder estudiar y ofrecer mi arte.

Contame cómo es el sentimiento cuando te subís a un escenario. ¿Qué sentís en ese momento?

Yo cuando me subo a un escenario entro en trance. Sé que es algo que me emociona mucho, lo tengo claro, y me encanta y lo disfruto. Y me pongo nerviosa y me siento insegura, como todo eso junto. ¿Qué va a pasar acá? ¿Qué onda con la gente? ¿Qué está pasando? ¿Lo están disfrutando? ¿Cómo estoy yo? Pero en el momento concreto realmente no sé qué pasa. Subo, hago lo que tengo que hacer y bajo, y no sé qué pasó. Realmente no lo puedo describir de otra manera, en trance.

¿El después cómo lo vivís?

Con mucha nostalgia y con ganas de más, pero también con mucha emoción y mucho agradecimiento. Me genera muchísimo agradecimiento que la gente vaya y te salude y te abraze y te diga que lo disfrutó. Acostarme y escuchar mensajitos llenos de amor, y despertarme al otro día con olor a fijador en el pelo. Es algo que me pone muy feliz. Realmente lo vivo de una forma muy sensorial y muy afectiva. Entonces, es muy difícil ponerlo en palabras.

Nicole, contame un poco. Me interesa también saber un poco tu rol como asesora en el Sodre y tus logros, y qué has conseguido en este rol.

Bueno, yo trabajé con el Sodre durante todo 2022, específicamente en lo que a las audiodescripciones de los ballets se refiere. Para mí, fue un trabajo muy importante, como persona con discapacidad, porque es importante que cualquier persona que vaya a ver una obra de arte tenga la posibilidad de comprenderla, como más a rasgos generales. Y la audiodescripción permite que cualquier persona ciega o de baja visión pueda comprender lo que pasa a nivel visual, que es algo que muchas veces nos perdemos cuando entramos a un teatro.

En ese sentido, me parece una tremenda oportunidad. Y después, como bailarina, fue un regalo y un privilegio poder ver los ensayos de la compañía. Conocer de cerca a los bailarines del Ballet Nacional, que son todas personas hermosas y sensibles y a las que les tengo un tremendo cariño. Y también de aprender de mi equipo de trabajo. Tuve la posibilidad de trabajar con el stage manager del Ballet, con iluminadores, con sonidistas, con las dos directoras del Ballet, y eso para mí es un tremendo regalo. También tuve la posibilidad de aprender de la guionista, Andrea Giménez, que me ha ido acompañando en este trabajo, y era quien hacía

los guiones de audiodescripción, y me enseñó mucho también. Entonces eso, es un tremendo trabajo.

¿Qué sentís vos que está faltando realmente en el sistema educativo como para tener más inclusión? ¿Con qué trabas te encontraste vos en su momento que sentís que hoy en día está faltando y que puede ayudar y aportar mucho?

Yo creo que formaciones específicas en discapacidad, y también apertura, porque muchas veces pasa que esas formaciones existen y no forman parte de las ofertas de las instituciones dedicadas a la enseñanza.

Y los docentes siempre nos plantean lo mismo: "Me encantaría formar parte, pero no puedo, porque no se me justifica la falta o no se me permite dejar mi trabajo para poder formarme y ser parte de este seminario". Y ese es un problema, porque si vos no ofrecés la formación y tampoco permitís que los docentes la tomen por su cuenta, estás limitando muchísimo el aprendizaje y la actualización de tu equipo de trabajo.

Después, hay una cuestión que tiene que ver con que las formaciones docentes no te preparan para trabajar con personas en general. O sea, no te preparan para nada por fuera del contenido como más material de la asignatura. Enseñar que dos más dos es cuatro. Pero no te enseñan cómo trabajar con tu clase, más psíquicamente, si uno de los estudiantes del grupo es víctima de un femicidio. Entonces, ese es un tema también, la formación más afectiva de los docentes y de los funcionarios en general, de todas las instituciones educativas.

Hay una cuestión también que tiene que ver con los recursos que el Estado otorga a las instituciones educativas para que la inclusión pueda ser posible, tanto materiales como de recursos humanos. Los equipos multidisciplinares, por ejemplo, serían una tremenda herramienta, y no todas las instituciones educativas cuentan con equipos multidisciplinares. Ese es un problema.

Después está el problema de la infraestructura. Los edificios no son físicamente accesibles. Yo pienso, por ejemplo, que una persona en silla de

Aprendizices

ruedas no habría podido estudiar con mucha facilidad en la escuela a la que fui, porque tenías una rampa, perfecto. ¿Los baños, qué? Bien, gracias.

Entonces es un trabajo sumamente complejo y requiere de mucha apertura, de cambiar mucho la cabeza, de estar dispuesto a transformarse de verdad y que no se quede solo en el discurso.

¿Hay algo que sentís que te hubiera gustado estudiar, pero que justamente esta falta de inclusión y falta de recursos que hay en el sistema educativo te haya frenado a lograr estudiar algo en tu vida que tenés pendiente todavía?

Muchísimas cosas. Me gusta mucho aprender. Bueno, si vamos a algo que realmente nunca pude estudiar, que habría querido. Yo siempre quise estudiar biología, por ejemplo, y lo descarté de plano porque recuerdo haber ido a consultar a una escuela de enfermería y que me dijeran: "No, a gente como vos no le enseñamos". Dale, buenísimo, gracias.

Pero más allá de eso, ya hacer Biológico era algo que me generaba pila de temor. Yo había tenido problemas para hacer materias como más básicas, y era algo tan específico como la biología, que hay que usar microscopios y que no sé qué, y que a veces la gente es muy cuadrada y no sabe cómo adaptar las propuestas. Me daba pila de miedo, que en realidad, capaz que si lo hubiese hecho habría estado todo bien, porque de hecho mis profesoras de Biología del liceo fueron una cosa impresionante. Realmente tengo un muy buen recuerdo de ellas.

Pero claro, el mundo te hace sentir que vos no formás parte de él, y en base a eso empiezan a surgir los temores y en base a eso también vos descartás propuestas educativas. Algo que yo estoy haciendo ahora, por ejemplo, es estudiar ballet, y en realidad ese estudiar ballet podría haberse quedado en el quizás o en el no, porque me costó muchísimo encontrar un lugar en el que estudiar. Entonces, yo estudio porque soy una persona muy obstinada, muy terca, pero en realidad podría no haber estudiado nada. De hecho, sucede con muchas personas en situación de discapacidad que ni siquiera pueden terminar la escuela. Yo tuve suerte porque tengo mucho apoyo de

Aprendizices

mi familia, de mis docentes, de mis amigas, ¿no? Entonces soy muy afortunada.

Me comentabas también, hace un rato, al comienzo, que Laura fue una docente que te marcó. Contame un poco en qué sentido o cómo te marcó, qué diferencia hizo en vos.

En cuanto a la autonomía. Laura es una mujer muy crack, que sigue adelante a pesar de todo y que siempre se está formando y aprendiendo cosas. Y le gusta mucho ser una persona autosuficiente y hacer las cosas bien. Y siempre me incentivaba a ser una persona independiente y autónoma. Poder valerme por mí misma y poder hacer las cosas lo mejor posible. Y yo creo que en ese sentido me quedó muy marcado. Pongo mucho esmero en lo que hago todo el tiempo, aunque sea una torta de manzana que le hago a una amiga. Sobre todo si es una torta de manzana que le hago a una amiga.

Eso, y bueno, también en lo afectivo, ¿no? Yo crecí con Laura, gran parte de las horas de mi infancia las pasé con ella. A veces no somos conscientes de que gran parte del tiempo de nuestra vida lo pasamos rodeados de los docentes que nos enseñan y de nuestros compañeros de clase. Entonces, nada, es una persona a la que le tengo mucho cariño y que realmente se ha transformado en parte de mi familia.

Contame también, con respecto a tu infancia, ¿qué te marcó en tu infancia? Esa alegría, esa felicidad que me contabas hace un rato, además, que tuviste una infancia feliz.

El juego. Jugar, siempre me gustó muchísimo jugar y, de hecho, estudiando arte con personas muy cracks, a las que amo y no quiero nombrar porque no me quiero olvidar de nadie, me he dado cuenta de que el juego forma una gran parte de lo que es el hacer artístico. Tuve la alegría de crecer con una hermana dos años menor que yo y con mi prima, que tenía su misma edad. Y nos mandábamos cualquiera, pero cualquiera

Aprendices

mismo, con muchas ganas. Tirábamos la sal, el azúcar, el jabón, jugábamos a lavar ropa, correteábamos por todos lados, creábamos mundos imaginarios en una habitación, nos escondíamos abajo de la mesa y la mesa se volvía una casa y hacíamos concursos de canto y bailábamos juntas. Entonces, creo que eso fue algo que me marcó mucho, el disfrute, el juego, la risa, que todo se volviera algo divertido. No sé, comer era ver quién terminaba primero su polenta con queso, y eso era divertido porque entonces comer polenta con queso se volvía una aventura. Esas cosas. Estar viajando en un ómnibus y hacer como que éramos otras personas. Y yo creo que, viéndolo en retrospectiva, realmente, me marcó mucho a la hora de elegir qué hacer, como que estaba todo ahí y yo solo tenía que verlo.

Mi madre siempre me dijo que no había nada que yo no pudiera hacer por no ver, y creo que es algo que me marcó mucho, porque hice todo lo que hacían mis primos y mi hermana. Y en la medida en que fui creciendo fue una idea que se siguió arraigando en mí, y el tener el apoyo de ellos me ayudó muchísimo a sentirme segura. Si vos saltás de un trapezio muy alto, caes tranquilo porque sabés que tenés una red de seguridad abajo y que todo va a estar bien. Y yo siento que mi familia en mi infancia fue esa red de seguridad que me permitió saltar muy alto y hacer volteretas arriba de trapecios.